

con financiación) y legales que tuvieron que sortear, así como su financiación y redes de distribución. Quizá sea esta última la parte menos detallada debido a que al tratarse de publicaciones clandestinas, los datos disponibles proceden de los propios autores, muchos de ellos hoy ya fallecidos.

En la parte final del libro, la autora nos ofrece una interesante información biográfica sobre los exiliados responsables de estas publicaciones y nos explica quiénes eran los redactores y los editores. Incluye un somero listado de redactores en el que, inevitablemente, faltan muchos, lo que queda disculpado al advertirnos la propia autora que el objeto de la obra no es explorar a los periodistas exiliados. Deja patente cómo esta prensa, sobre todo durante los primeros años, fue heredera directa del esplendor periodístico de las primeras décadas del siglo XX.

Este libro, como tantos de carácter historiográfico elaborados a partir del discreto trabajo archivístico, constituye un importante instrumento para futuros investigadores de la historia del periodismo español y de la diáspora republicana. En sus páginas se recuperan y clasifican centenares de cabeceras fundadas por exiliados españoles, algunas de ellas olvidadas hasta ahora. Muchos de estos periódicos, boletines o revistas merecerían por sí mismos estudios más detallados al congregarse las firmas de una importante parte de la elite intelectual de las primeras décadas del siglo XX. Ahí reside el principal mérito de este libro, en reunir las publicaciones (algunas muy deterioradas por el paso del tiempo) fundadas por los desterrados republicanos y, casi siempre, olvidadas en la historia de la prensa española del siglo XX.

La lectura de *La prensa del exilio republicano, 1936-1977* pone en evidencia que, a partir de su publicación, cualquier futura investigación sobre la prensa española del exilio tendrá que pasar inevitablemente por su consulta. Es el destino de trabajos tan rigurosos como el que nos ha brindado la profesora Ana González Neira: convertirse en la referencia obligada para los investigadores y la literatura académica del futuro.

Ignacio Blanco Alfonso
Universidad CEU San Pablo

Enciclopedia de la Comunicación

Juan Cantavella y José Francisco Serrano Oceja
(eds.)

CEU ediciones

Madrid, 2011

661 pp.

ISBN: 978-84-92989-91-1

El periodismo centra su actividad en tres niveles distintos, lo que exige para su adecuado ejercicio la aplicación de reglas de tipo profesional, que encuentran su más sólida base en la hermenéutica social. Como es bien sabido, este trípode fundamental abarca el plano contextual, en el que el profesional actúa como intérprete del acontecer; el textual, en el que el periodista organiza ese acontecer en el producto informativo; y el estilístico, en el que actúa bajo una única misión, la búsqueda constante de la eficacia comunicativa.

Los editores de *Enciclopedia de la Comunicación*, el catedrático de la Universidad CEU San Pablo Juan Cantavella y el profesor agregado José Francisco Serrano Oceja, decano de la Facultad de Humanidades y CC. de la Comunicación de la misma Universidad, ofrecen bajo este triple prisma una obra imprescindible para interpretar los nuevos paradigmas de la enseñanza de la comunicación. Para esta importante tarea han contado con un amplio abanico de colaboradores (más de veinte profesores de diversas disciplinas y numerosas universidades relacionadas con las ciencias de la comunicación) que otorgan una variedad de enfoques. Esta visión poliédrica desde la que se trata la compleja realidad comunicativa, lejos de producir un resultado fragmentario, consigue ofrecer un panorama integrador donde las distintas voces se suman de forma coherente.

La obra nace con una clara proyección pedagógica. En sus palabras preliminares, los editores acuden a la autoridad de Ortega, citando su célebre ensayo *Misión de la Univer-*

sidad, donde propone un proyecto “ilustrador” del hombre: “Enseñarle la plena cultura del tiempo, descubrirle con claridad y precisión el gigantesco mundo presente, dónde tiene que encajarse su vida para ser auténtica”. Perspectiva vital ante el reto de la óptima implantación del EEES, el desafío de adaptar los nuevos planes de estudio en comunicación a la cambiante realidad social y tecnológica y en un momento decisivo tanto para los medios como para la institución universitaria.

Uno de los grandes aciertos que el lector de esta obra puede percibir es el logrado equilibrio que se sustrae entre los capítulos dedicados a la reflexión teórica y aquellos que se orientan al ejercicio de los profesionales de los medios. El hecho sorprende, aún más, si se considera la primacía de lo inmediato que caracteriza a nuestro tiempo. Pero como recuerda el profesor Núñez Ladevéze: “No hay información si no hay comprensión del sentido de lo que informamos” (p. 107). Frente a la tendencia, un tanto generalizada, de enfatizar los aspectos más técnicos en la formación de los comunicadores, este libro recuerda que “no solo debemos enseñar y mostrar cómo hacer, sino por qué hacer, para qué hacer” (p. 15).

Enciclopedia de la comunicación es, verdaderamente, una enciclopedia. ¿En qué sentido? El lector encontrará un completo y sucinto compendio de las distintas disciplinas que componen la correcta formación de los nuevos comunicadores. Así, por ejemplo, encontramos capítulos dedicados a la redacción periodística, a los estilos y géneros de opinión y a la documentación informativa. La obra también ofrece importantes aportaciones sobre la opinión pública, el periodismo de investigación y precisión, las empresas informativas y alerta sobre los peligros del entretenimiento. Tampoco faltan, en estos tiempos de crisis económica, reflexiones sobre el ecosistema empresarial de los medios, el papel que deben desempeñar las Facultades de Comunicación y cómo deben orientar la formación atendiendo a la diversificación de la oferta y la demanda.

El fenómeno de la multipantalla, la variedad de los soportes y los medios digitales son signos, evidentes, que apuntan a la necesidad de un profesional capaz de informar en 360 grados. Las páginas en las que se profundiza

sobre los fundamentos de la comunicación audiovisual, las relaciones entre las audiencias y los medios, los nuevos retos del derecho de la información y la comunicación empresarial e institucional, sin olvidar las herramientas del máquetin, son una buena guía para esbozar el complejo perfil del nuevo comunicador.

El libro se presenta dentro de la colección *Textos Docentes* con una clara vocación por la difusión del conocimiento y el encuentro entre los profesores y los alumnos. Por eso son varias las lecturas que admite. Cada uno de los capítulos puede ayudar, de manera independiente, como texto de apoyo para el desarrollo de toda una asignatura. Por otra parte, el conjunto de la obra permite al investigador y al profesor contar con una visión global en la que integrar su específico ámbito de estudio. Finalmente, cada capítulo viene acompañado de una cuidada bibliografía, en la que se combinan estudios clásicos, de referencia inexcusable, junto a las últimas aportaciones de mayor relevancia en cada uno de los temas tratados. En definitiva, una enciclopedia que estimula a unos y a otros para la apasionante tarea de repensar la comunicación.

Álvaro de la Torre Araus
Universidad CEU San Pablo